

EL PALEOLITICO INFERIOR EN EL VALLE DEL RIO YELTES

1. INTRODUCCIÓN

Las primeras manifestaciones técnicas del hombre prehistórico, en el período que conocemos arqueológica y culturalmente con el nombre de Paleolítico Inferior, van paulatinamente acercándose a nuestro conocimiento como resultado de las investigaciones que se llevan a cabo, sobre todo en los últimos años, en este terreno.

El Paleolítico Inferior en estos momentos es, sin duda, uno de los períodos peor conocidos de toda nuestra Prehistoria peninsular. Sin embargo, conforme avanzan las prospecciones y exploraciones de los valles de nuestros ríos, van saliendo a la luz nuevos enclaves inferopaleolíticos que, una vez estudiados, contribuirán a un mayor conocimiento tanto espacial como cultural, de esta larga etapa de la Prehistoria de la Península Ibérica.

El presente trabajo que aquí presentamos es el resumen de los frutos que hemos cosechado después de nuestras investigaciones arqueológicas en uno de los valles que vierte sus aguas al Duero: el valle del río Yeltes.

Hasta ahora, los hallazgos de industrias inferopaleolíticas se concentran principalmente en los alrededores de Castraz de Yeltes, debido a las exploraciones que se han llevado a cabo sobre todo en este lugar. No obstante, posteriores hallazgos se han venido a sumar a los ya conocidos, reflejo de la otrora ocupación paleolítica de las áreas o zonas próximas al río.

2. RELACIÓN DE YACIMIENTOS CON INDUSTRIAS ACHELENSES

Dentro del general contexto geográfico de los ríos que discurren por la actual provincia de Salamanca, las primeras noticias de hallazgos paleolíticos aluden únicamente a los materiales recogidos «en las cercanías de Salamanca, en las altas mesetas que van de Vista Hermosa a Pelabravo, entre el cementerio y el río, y en la parte oriental de la ciudad...»¹, es decir, al valle del río

1. MORÁN BORDÓN, C.: *Reseña Histórico-Artística de la provincia de Salamanca*, «Filosofía y Letras», tomo 2, núm. 1, Universidad de Salamanca, Valladolid, 1946, p. 1. (Reedición Excelentísima Diputación Provincial de Salamanca, 1982).

Tormes, desconociéndose, en ese momento, cualquier indicio en los valles de los ríos Huebra, Yeltes y Agueda. Con posterioridad han ido dándose a conocer nuevos emplazamientos con industria inferopaleolítica en el valle del río Tormes, que resulta, hoy por hoy, el valle mejor conocido de los ríos salmantinos y uno de los más conocidos de la cuenca del Duero en este campo ².

Sin embargo, las exploraciones llevadas a cabo por el señor García Covaleda hacia 1970 en los alrededores de Castraz de Yeltes, pusieron de relieve con el hallazgo de «El Basalito» ³ no solamente el primer yacimiento del Paleolítico Inferior en el valle de nuestro río, sino también una de las más importantes manifestaciones achelenses desde el punto de vista técnico y cultural de la Meseta española, parangonable tan sólo con algunas industrias líticas del valle del Manzanares.

Con posterioridad a este importante descubrimiento se han sucedido los hallazgos de los nuevos enclaves achelenses de «Mesa Grande» y «El Lombo», sitios en las cercanías de Castraz de Yeltes y fruto, también, de las prospecciones efectuadas por el señor García Covaleda. Nosotros, gracias a las facilidades que en todo momento nos brindó el señor Covaleda, pudimos estudiar las industrias de estos dos últimos yacimientos —en terrenos de su propiedad— en nuestra Memoria de Licenciatura, no sin antes recorrer, prospectando de nuevo, sus áreas de extensión con el fin de delimitar la superficie aproximada de los yacimientos, recoger nuevos materiales que podrían aún quedar y ver su situación y presentación geológica.

A la encrucijada inferopaleolítica de Castraz de Yeltes (ver plano) se ha venido a sumar el hallazgo en Villares de Yeltes ⁴, con lo cual el horizonte paleolítico del valle de este río comienza a ir perfilándose.

2. Concretamente en los años 1965 y 1969, el profesor Jorda daba a conocer sus exploraciones en diversas terrazas del Tormes, a través de la revista «Zephyrus», XVI, p. 148, y del «Noticario Arqueológico Hispánico», tomos X-XI y XII, p. 287. M. Santonja y M. A. Querol en 1975 y 1976 y L. Benito del Rey en 1976, ofrecían el resultado de sus investigaciones en una nueva y rica terraza del principal colector salmantino; Santonja y Querol lo hacían a través del «Boletín Informativo de la Asociación española de Amigos de la Arqueología», núm. 3, junio, pp. 6-13, en 1975, y en 1976 en «Zephyrus», tomos XXVI-XXVII, pp. 97-109. Luis Benito del Rey, por su parte, lo hacía abordando principalmente la industria de hendidores, en «Zephyrus», XXVIII-XXIX, pp. 19-51. Posteriormente, en 1979, M. Santonja y M. A. Querol hacen una valoración de la secuencia paleolítica en el valle del mismo río, con un nuevo yacimiento en la zona del pantano de La Maya, a lo que se suma la posterior información, entre otras, de M. Santonja sobre los niveles I, II y III de La Maya, en: *Características generales del Paleolítico Inferior en la Meseta Española*, «Numantia», 1981, pp. 9-63.

3. BENITO DEL REY, L.: *El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)*, «Zephyrus», XXVIII-XXIX, Salamanca, 1978, pp. 67-92.

4. SANTONJA GÓMEZ, M.: *Características generales del Paleolítico Inferior en la Meseta Española*, op. cit.

3. CARACTERÍSTICAS DE LAS INDUSTRIAS LÍTICAS

Los artesanos prehistóricos del Paleolítico Inferior que discurrieron por el valle del río Yeltes fabricaron su utillaje con la materia prima recogida en su propio habitat o alrededores. En la elaboración de los instrumentos emplearon, como el resto de las cercanas ocupaciones paleolíticas de los valles de los ríos Duero, Tormes y Agueda— la cuarcita ordovícica que se le presentaba generalmente en forma de cantos rodados, los cuales, una vez escogidos, fueron desbastando, mediante un proceso de talla, hasta conseguir el útil previsto. En menor caso utilizaron este material en forma de placa, e incluso llevaron a cabo una preparación preliminar del futuro útil, habiendo extraído con anterioridad una lasca. Junto al empleo de la cuarcita como material soporte, utilizaron también, si bien en mínimas ocasiones, el cuarzo; en concreto, en uno de los bifaces de «El Basalito».

El empleo en la fabricación del utillaje de la percusión dura o blanda y de una mayor o menor regularización de las piezas —muchas veces ausente—, junto al acabado y la presencia de las mismas, determina el grado tecnológico y cultural —unido a la destreza del artesano— de los distintos conjuntos o industrias líticas, aplicables, en este caso, al valle del río Yeltes.

Junto al empleo de la percusión dura, percusión que denotan unas piezas, por lo general, gruesas, de bordes poco regulares, con negativos de lascados profundos y más anchos que largos⁵, observamos la utilización de la percusión blanda, si bien circunscrita tan sólo a las industrias del yacimiento de «El Basalito». La utilización del percutor duro agrupa a todos los materiales de las industrias de «Mesa Grande» y de «El Lombo», con piezas peor acabadas que las de «El Basalito», donde, a parte del empleo de la percusión blanda, se han regularizado las aristas de los útiles en proporción mayoritaria con respecto a los de las industrias anteriormente citadas. Esta regularización permite corregir, eliminando, la mayor o menor sinuosidad de las aristas de las piezas, consiguiéndose con ello un filo menos sinuoso, en consecuencia más rectilíneo y, por tanto, una mayor efectividad en el corte.

Junto a ello, es necesario e interesante señalar también que las piezas de «Mesa Grande» y «El Lombo» presentan, en su mayor parte, zonas de reserva o superficie natural del canto, zonas éstas que no han sido afectadas por la talla, mientras que en las piezas de «El Basalito» la reserva afecta en menor grado a los útiles; ello está relacionado con una mayor acción de la talla y un mejor acabado de la pieza.

5. BENITO DEL REY, L.: *Aportación a un estudio tecnomorfológico del bifax, útil del Paleolítico Inferior y Medio*, «Studia Zamorensia», 3 (1982), pp. 306-323.

Estas características, someramente aquí reseñadas, ponen de relieve las diferencias tecnológicas entre las propias ocupaciones paleolíticas del valle del Yeltes, que se traducen también en unas diferencias de carácter cultural, definiendo, a su vez, los períodos achelense inferior y superior, junto al «evolucionado», conforme a las apreciaciones basadas en la tecnología de los grupos inferopaleolíticos que ocuparon zonas próximas a nuestro río. Hasta el momento, no se conoce achelense medio en el valle del Yeltes lo cual no quiere decir que no lo haya; simplemente que las prospecciones, no excesivamente muy amplias, no han topado, hasta ahora, con una industria que, por sus propias características, podamos asimilar a un achelense medio. Baste recordar que este período está presente en los cercanos valles del Tormes y del Agueda. En el Tormes está representado en La Maya II, La Azucarera de Salamanca, en la zona - nivel IV de La Maya I⁶ y en el yacimiento de «Los Tablazos» de Ejeme⁷, mientras que en el valle del río Agueda este período está representado en el yacimiento de «Cantarinillas», de Ciudad Rodrigo⁸.

3.1. *El achelense antiguo*

El achelense antiguo del valle del río Yeltes, representado por los yacimientos de «Mesa Grande» y de «El Lombo» en las cercanías de Castraz de Yeltes, es tecnológica y tipológicamente paralelo al achelense antiguo del valle del Agueda⁹.

Las diferencias que se pueden establecer entre una zona y otra son, más bien, escasas, por no decir inexistentes. No podemos fijarnos en la mayor o menor existencia, por ejemplo, de los útiles denominados hendidores en un valle o en otro, porque, de cualquier modo, no son, en ningún caso, muy abundantes en el estado actual de nuestros conocimientos. Las características son prácticamente similares; la técnica de fabricación de la industria es la misma; el tamaño de las piezas muchas veces está en relación con el tamaño de los cantos que aporta el yacimiento o alrededores, y de ahí que en unos lugares se aproveche más la materia prima que en otros, encontrándonos los núcleos de mayores dimensiones, por el momento, en el yacimiento de «Mesa Grande». De acuerdo que ello es, o puede ser, un condicionante para la fa-

6. SANTONJA GÓMEZ, M.: *Características generales del Paleolítico Inferior de la Meseta Española*, op. cit.

7. BENITO DEL REY, L.: *Los hendidores en el Paleolítico Inferior del yacimiento de «Los Tablazos» (Ejeme, Salamanca)*, «Zephyrus», XXVIII XXIX, Salamanca, 1978, pp. 19-51.

8. MARTÍN BENITO, J. I.: *Investigaciones sobre el Paleolítico en el valle del río Agueda*, «Provincia de Salamanca», núms. 5-6, Salamanca, 1982, pp. 39-54.

9. *Ibidem*.

bricación de los útiles, como lo puede ser también el grano y consistencia de la materia prima —en este caso la cuarcita— que favorece así una peor o mejor talla, pero, de cualquier forma, la técnica y las características del achelense antiguo de los valles de los ríos Yeltes y Agueda son, repetimos, similares, y en base a ello podemos establecer una serie de analogías que se pueden resumir en:

- Empleo absoluto de la percusión dura y escasa retalla y regularización de los útiles, dando, en consecuencia, piezas generalmente asimétricas o muy asimétricas.
- Mayoría del utillaje bifacial —bifaces y cantos tallados bifaciales— destacando, sobre todo en bifaces, los tipos amigdaloides (cortos y alargados) y ovals ¹⁰, reflejándose también la tradición de tipo abbevillense que se caracteriza por bifaces espesos, gruesos, de marcados negativos de lascado, exentos de regularización y con aristas y corte muy sinuosos.
- Mayoría también de los cantos con talla somera monofacial sobre los de talla bifacial.
- La práctica totalidad de los útiles presentan una o varias zonas reservadas —superficie natural del canto— siendo mínimos los que están exentos de ella por estar tallados en su totalidad.
- Aracaísmo tecnológico que se manifiesta tanto por la presencia de útiles de tradición abbevillense, como por la técnica empleada en la fabricación del utillaje.
- Escasez de los útiles conocidos como hendidores en comparación con el conjunto de las industrias, si bien en «Pedrotello», en el valle del Agueda, son ligera y relativamente más numerosos.
- En cuanto al aprovechamiento de la materia prima, predomina la extracción de lascas por las dos caras del núcleo, siguiéndose, a veces, una dirección centrípeta; los núcleos de mayores dimensiones se han recogido en el valle del Yeltes, concretamente en el yacimiento de «Mesa Grande», en tanto que los núcleos de «El Lombo» vienen prácticamente a coincidir en sus dimensiones y en la extracción de las lascas con los del valle del Agueda.

10. BORDES, F.: *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*, «Cahiers du Quaternaire», C.N.R.S., París, 1979 (Bordeaux, 1961), tomo I, pp. 75 y 76.

3.1.1. El yacimiento de «Mesa Grande»

La ocupación paleolítica de la «Mesa Grande» se encuentra situada en un altozano sobre el río *Yeltes*, a una altura topográfica de 810 metros de altitud media sobre el nivel del mar, y próximo a la confluencia del río Moras-verdes con aquél, en término municipal de Castraz de Yeltes, formando una «raña» cuaternaria con abundantes cantos de cuarcita ordovícica procedentes en su origen, por arrastre, de la Sierra de la Peña de Francia, lo que viene a ratificar la huella fosilizada de un trilobites, denominada *cruciana*, en uno de los núcleos.

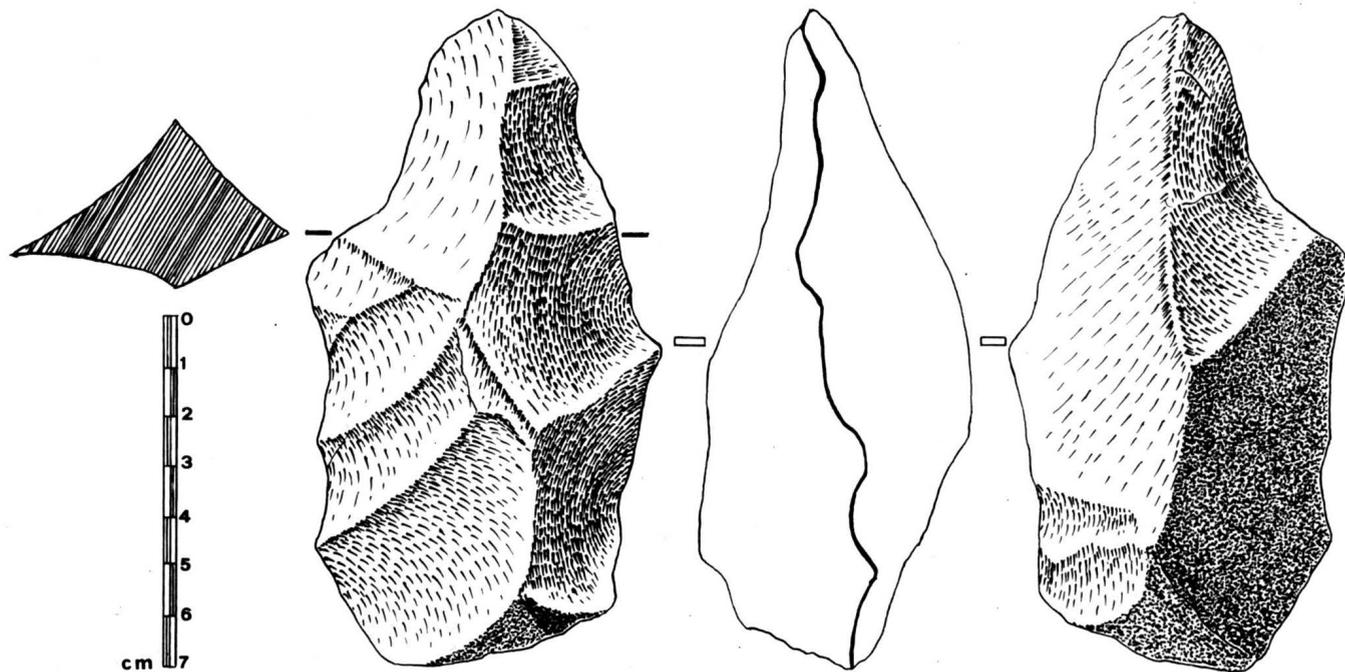
Por lo que respecta a su industria, los útiles principales son los bifaces que ocupan el 42,55 por 100 del conjunto, entre los que destaca un pico tetraédrico (FIG. 1). Estos útiles, fabricados con percutor duro, no están tallados en su totalidad, presentando todos un mayor o menor grado de reserva que afecta principalmente a la zona proximal en una o en sus dos caras. Por otro lado, los artesanos de «Mesa Grande», aunque no tallaron enteramente sus bifaces, buscaron intencionalmente un corte o filo por todo el perímetro de la pieza en varias ocasiones, para el que, algunas veces, emplearon la técnica de regularizar las aristas, avivando el filo y dando así mayor efectividad al corte (FIG. 2), si bien la regularización ha tenido lugar en mínimas ocasiones, con lo cual nos encontramos con la existencia de un corte generalmente sinuoso o muy sinuoso.

Para la fabricación de los mismos eligieron fundamentalmente un canto rodado de cuarcita que posteriormente fueron desbastando hasta conseguir el útil deseado. Sin embargo, por otra parte, los hombres paleolíticos de «Mesa Grande» eran conscientes de las propiedades aportadas por la lasca para la fabricación de parte de su industria como ya vimos en «Pedrote-llo»¹¹; este es el caso de varios bifaces, donde está presente una preparación preliminar, junto con el hendidor de la serie (FIG. 3) y algunos otros útiles calificados como diversos, viniéndolo a avalar, también, las grandes improntas de lascados dejadas en los núcleos (FIG. 4).

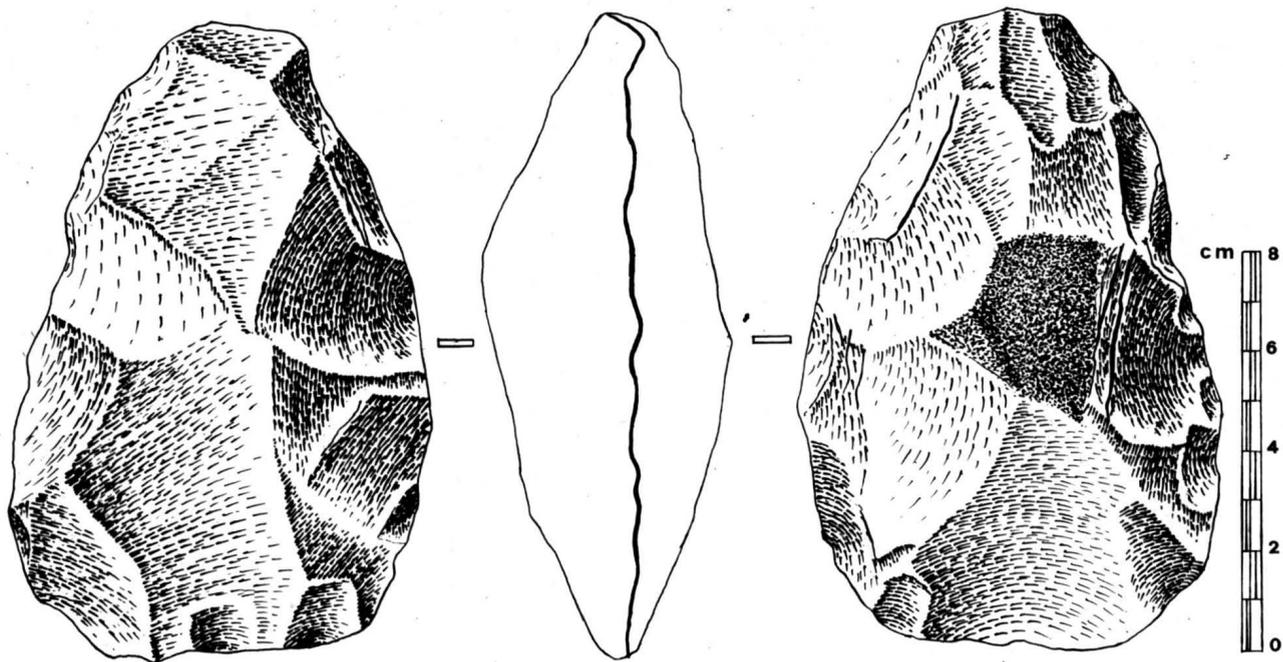
Por otro lado, el hallazgo tan solo de un hendidor de tipo «O»¹² revela la existencia de, al menos, uno de los tipos de hendidores técnicamente menos evolucionados, con paralelos en los yacimientos de los cercanos valles del Tormes y Agueda del achelense antiguo y medio.

11. MARTÍN BENITO, J. I.: *Investigaciones sobre el Paleolítico en el valle del río Agueda*, op. cit., p. 50.

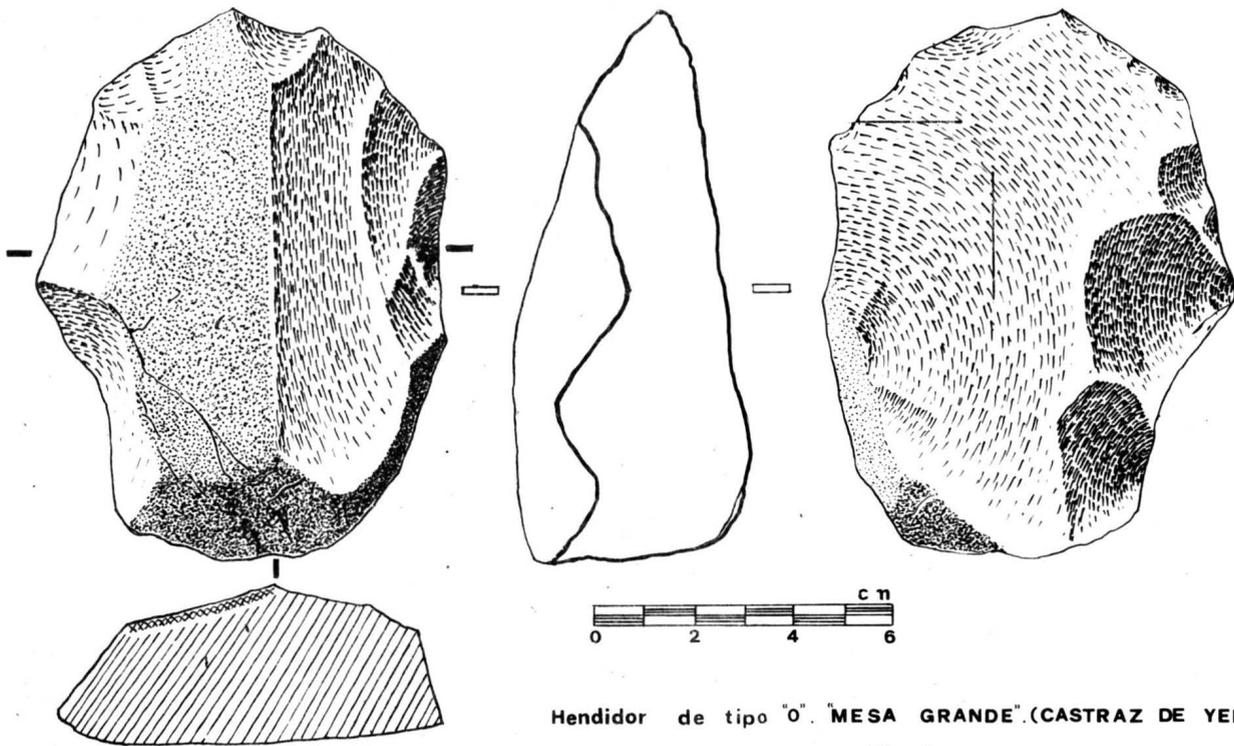
12. TIXIER, J.: *Le bacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques*, «Congrès préhistorique de France. C.R. de la XV^e session», Poitiers-Angoulême, 1956, páginas 914-923.



Pico tetraédrico "Mesa Grande"-(CASTRAZ DE YELTES). -Fig.1 -



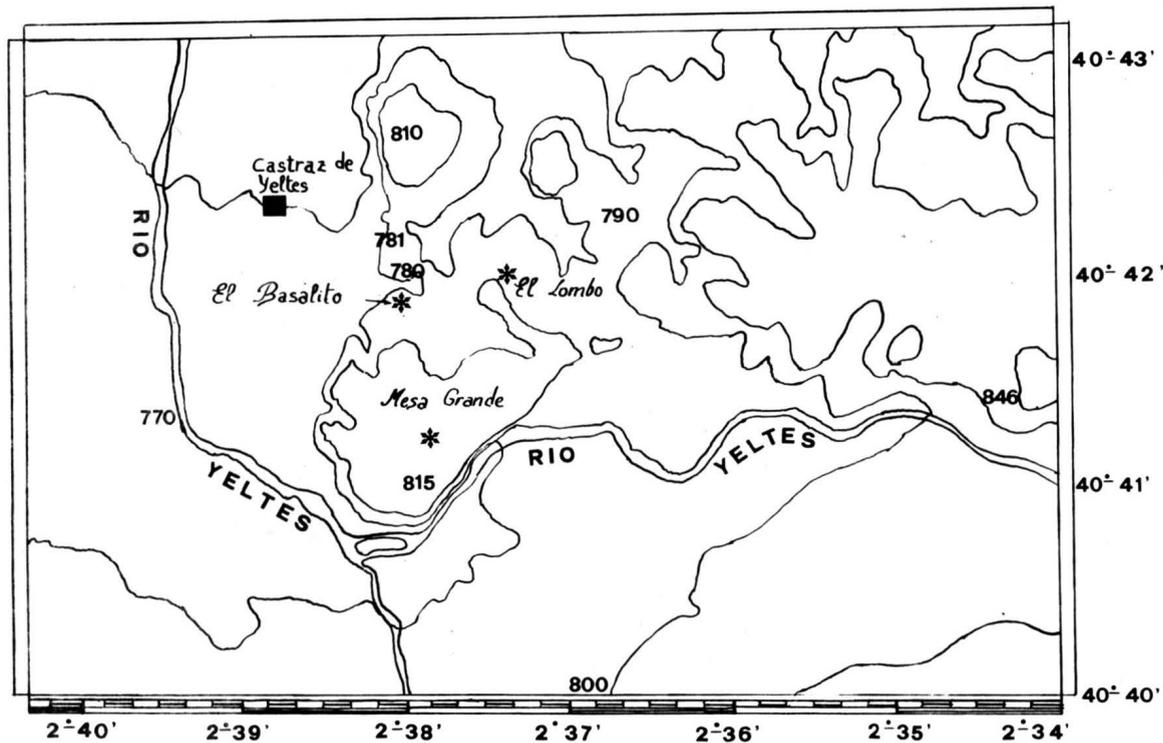
Bifaz amigdalóide alargado. "Mesa Grande" . - Fig. 2 -



Hendidor de tipo "0". "MESA GRANDE" (CASTRAZ DE YELTES).

- Fig. 3 -

- MAPA 1 -



DISTRIBUCION DE YACIMIENTOS ACHELENSES EN LOS ALREDEDORES DE CASTRAZ DE YELTES. (SALAMANCA).

3.1.2. *El achelense antiguo en «El Lombo»*

El yacimiento paleolítico de «El Lombo» está también situado en el término municipal de Castraz de Yeltes, distando 1,5 kilómetros, aproximadamente, del cauce del río. La situación topográfica de esta enclave nos hace pensar en una determinada superficie geomorfológica característica, particularmente observable en la provincia de Salamanca (varias de estas superficies son heredadas de sucesivos encajamientos de los ríos de la cuenca del Duero, tales son las de 860, 810, 785 y 780 metros). El encuadre geológico del yacimiento es Eoceno, o Paleógeno Medio, apareciendo cantos de ortocuarcita entre los materiales eocenos.

Al igual que en la «Mesa Grande», los útiles más numerosos son los bifaces, representando el 50 por 100 la industria total del conjunto, estando la mayor parte de ellos fabricados a partir de un canto rodado, sin que estén ausentes también los que han tenido como soporte una lasca y lo que ello comporta, a saber: una preparación preliminar del útil (Fig. 5)¹³.

La inmensa mayoría de estos útiles presenta, al igual que «Mesa Grande» y los yacimientos del achelense antiguo del valle del Agueda, una zona cortical o reservada (foto 1), habiéndose tallado enteramente la pieza en contadas ocasiones. Muchas veces la base se encuentra ausente de reserva en el intento del hombre de lograr un corte en todo el perímetro de la pieza, afectando principalmente la reserva a la zona media de los bifaces, que son, por su parte, generalmente asimétricos, en otras ocasiones muy asimétricos.

La técnica de talla empleada es la característica del achelense antiguo: la percusión dura, a la que se une la escasa retalla de la pieza y regularización de las aristas para eliminar la sinuosidad del filo.

En cuanto a los cantos tallados, están aquí presente los tipos 12, 13, 25 y 26 de L. Ramendo¹⁴, con ligera mayoría de los cantos tallados por una sola cara, conocidos como monofaciales o de talla unidireccional.

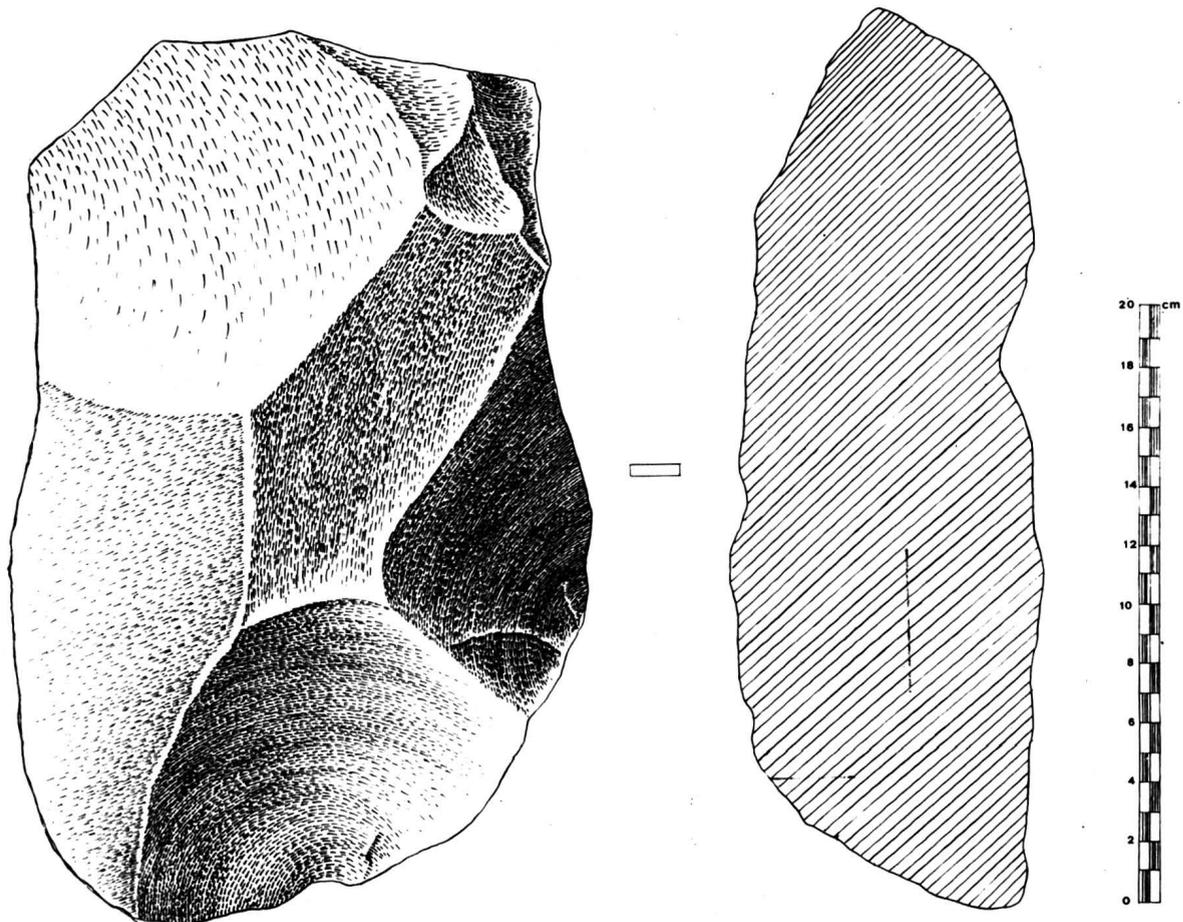
Los núcleos de «El Lombo» han tenido un aprovechamiento bifacial, bien mediante un orden centrípeto de los lascados o un orden irregular en la extracción de las lascas.

El método de lascado *Koombewa*¹⁵ está presente en, al menos, una de las

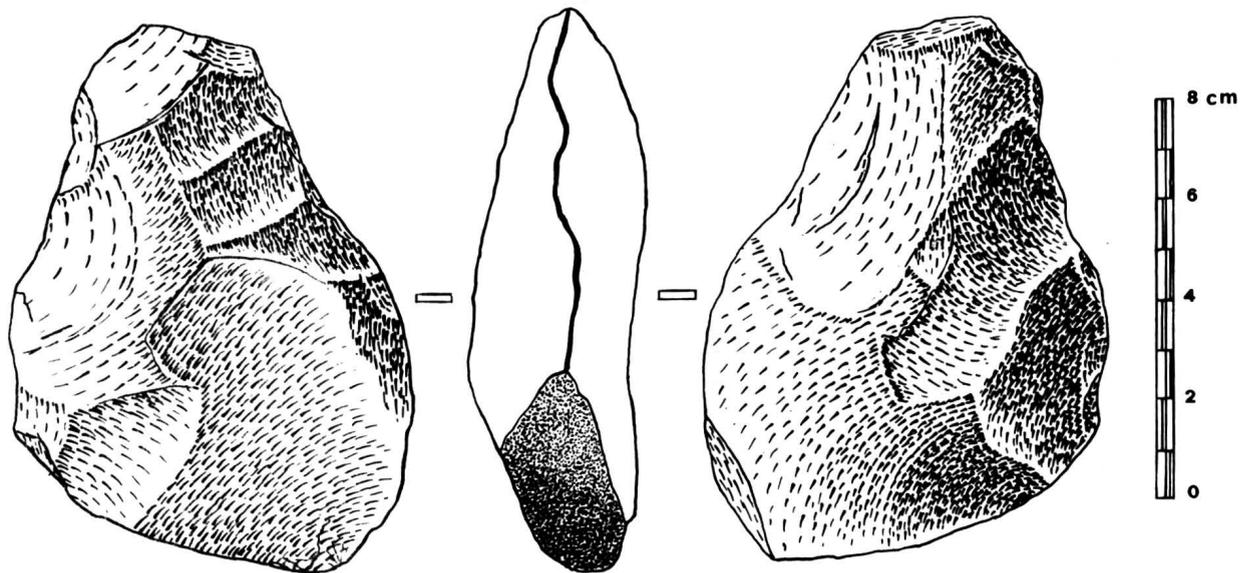
13. BENITO DEL REY, L.: *Aportación a un estudio tecnomorfológico del bifaz, útil del Paleolítico Inferior y Medio*, p. cit., p. 306.

14. RAMENDO, L.: *Les galets aménagés de Reggan (Sahara)*, «Libyca», 11 (1963), pp. 43-74.

15. El método de lascado *Kombewa* viene dado por «la obtención de una lasca de forma predeterminada por el abombamiento de la cara inferior de una lasca previamente extraída con vista a ser un núcleo. Una lasca *Kombewa* en bruto posee, pues, dos caras de lascado; una (la superior) incompleta, recortada por la segunda, la inferior. Ninguna de las dos posee nervio» (Tixier, Inizan, Roche, 1980); por tanto, «una lasca *Kombewa*... tiene una cara inferior o de lascado, que es la suya propia como toda lasca-núcleo, aunque a simple vista ambas parecen, en ciertos casos, como caras inferiores» (Benito Rey, 1976).



NUCLEO DE EXTRACCIÓN DE LASCAS MONOFACIAL "MESA GRANDE" (CASTRAZ DE YELTES).



Bifaz cordiforme sobre lasca. "El Lombo". (Castraz de Yeltes).

(Fig. 5)

lascas recogidas que presenta claramente dos caras de lascado, con sus correspondientes talones, concoides y puntos de impacto, respectivamente.

3.2. *El achelense evolucionado de «El Basalito»*

El término de «achelense evolucionado» no debe prestarse a engaño ni confundirse con achelense superior, pues puede aludir tanto a un achelense medio como, precisamente también, a un achelense superior. De este modo, podemos hablar, diferenciando, de un achelense medio evolucionado y de un achelense superior evolucionado, sin que el término «evolucionado» unifique estos dos períodos. A este respecto, baste recordar como en *L'Atelier Commont*¹⁶ la industria corresponde a un achelense medio evolucionado, con espléndidos bifaces, ratificado ello por los datos suministrados por la estratigrafía. En el caso de «El Basalito», el término acuñado —achelense evolucionado— responde a las características tecnológicas de la industria, sin precisar, debido a la falta de criterios cronológicos y paleontológicos del yacimiento, si se trata de un achelense medio o de un achelense superior con el calificativo, en su caso, de «evolucionado».

Así, pues, y mientras no se encuentre un contexto paleontológico y cronológico, dejemos el término simple de «achelense evolucionado» para la industria procedente del yacimiento de «El Basalito», sin tomar partido por un período achelense medio o superior. Por el momento, de lo que podemos estar seguros es que el yacimiento de «El Basalito» es, hoy por hoy, una de las más importantes manifestaciones tecnológicas de toda la Meseta peninsular, parangonable tan sólo —como ya decíamos anteriormente— con las piezas de sílex procedente del valle del Manzanares.

Situado a un kilómetro aproximadamente al sureste de Castraz de Yeltes, tiene una altitud de cota de 781 metros sobre el nivel del mar y se encuentra localizado en una pequeña meseta sobre materiales eocénicos. Encima de la serie estratigráfica del Eoceno y dentro de los horizontes del suelo que se ha desarrollado sobre estos sedimentos se han hallado las piezas arqueológicas¹⁷.

Por lo que respecta a la industria lítica, los útiles mayoritarios son los bifaces que alcanzan el 50 por 100 del conjunto. Dominan los tipos lanceola-

16. BORDES, F.: *L'Atelier Commont*, «L'Anthropologie», 1953, t. 57, pp. 1-45 + XXIX láminas; y *L'évolution buissonnante des industries en Europe occidentale. Considérations théoriques sur le Paléolithique ancien et moyen*, «L'Anthropologie», t. 54, núms. 5-6, 1950, pp. 393-420.

17. SANTOS FRANCES, E., e IRIARTE MAYO, A.: *El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)*. Estudio geológico, «Zephyrus», XXVIII-XXIX, Salamanca, 1978, pp. 57-66.

dos y amigdaloides cortos; aquéllos —en general relativamente grandes— están tallados con percutor blando, con piezas mejor acabadas que el grupo de los amigdaloides, tallados, por su parte, con percutor duro. Existen también bifaces cordiformes alargados y amigdaloides cortos, pero éstos son, en proporción, menos numerosos.

La utilización del percutor blando en la técnica de talla afecta sobre todo a la parte distal y también a la media. La percusión blanda se extiende también a algunos bifaces de tipo cordiforme y amigdaloides (FIG. 6).

Una más de las características que definen a la industria de «El Basalito» es que la regularización afecta más en «la parte distal del bifaz que en la media, y en ésta más que en la proximal»¹⁸, estando en estrecha conexión con la talla con percutor blando. El empleo de esta percusión blanda denota unas piezas mejor acabadas y más simétricas que cuando la talla se ha realizado exclusivamente con percutor duro; de esta manera, «el 100 por 100 de los bifaces lanceolados es simétrico, y el 100 por 100 de los amigdaloides cortos, asimétricos»¹⁹.

Los hendidores son pocos, como ya hemos visto en el contexto paleolítico de los valles de los ríos Yeltes y Agueda, correspondiendo a los tipos técnicamente menos evolucionados, como son los tipos 0, 1 (FIG. 7) y 2.

En cuanto a los cantos tallados, los monofaciales predominan sobre los de talla bifacial, al igual que ocurre en otros yacimientos achelenses del mismo valle y del Agueda.

«La presencia relativamente numerosa de espléndidos bifaces lanceolados junto a los bifaces amigdaloides y cordiformes alargados..., los bifaces amigdaloides cortos, toscos en general, la presencia moderada de cantos tallados, los pocos hendidores, la ausencia de triedros o picos triédricos y la escasísima presencia, por ahora, de otros útiles, caracterizarían este achelense... como achelense evolucionado coincidiendo con el mayor apogeo posiblemente de la talla de la piedra en esta época...»²⁰.

3.3. *El achelense superior*

El achelense superior en el valle del Yeltes estaría, hasta el momento, escasamente representados, según Santonja, por algunos hallazgos sueltos de Villares de Yeltes dentro, a su vez, de un contexto cercano del achelense superior en el valle del Tormes, representado por la industria de La Maya I²¹.

18. BENITO DEL REY, L.: *El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)*, op. cit., p. 79.

19. *Ibidem*, p. 81.

20. *Ibidem*, p. 92.

21. SANTONJA GÓMEZ, M.: *Características generales del Paleolítico Inferior de la Meseta Española*, op. cit.

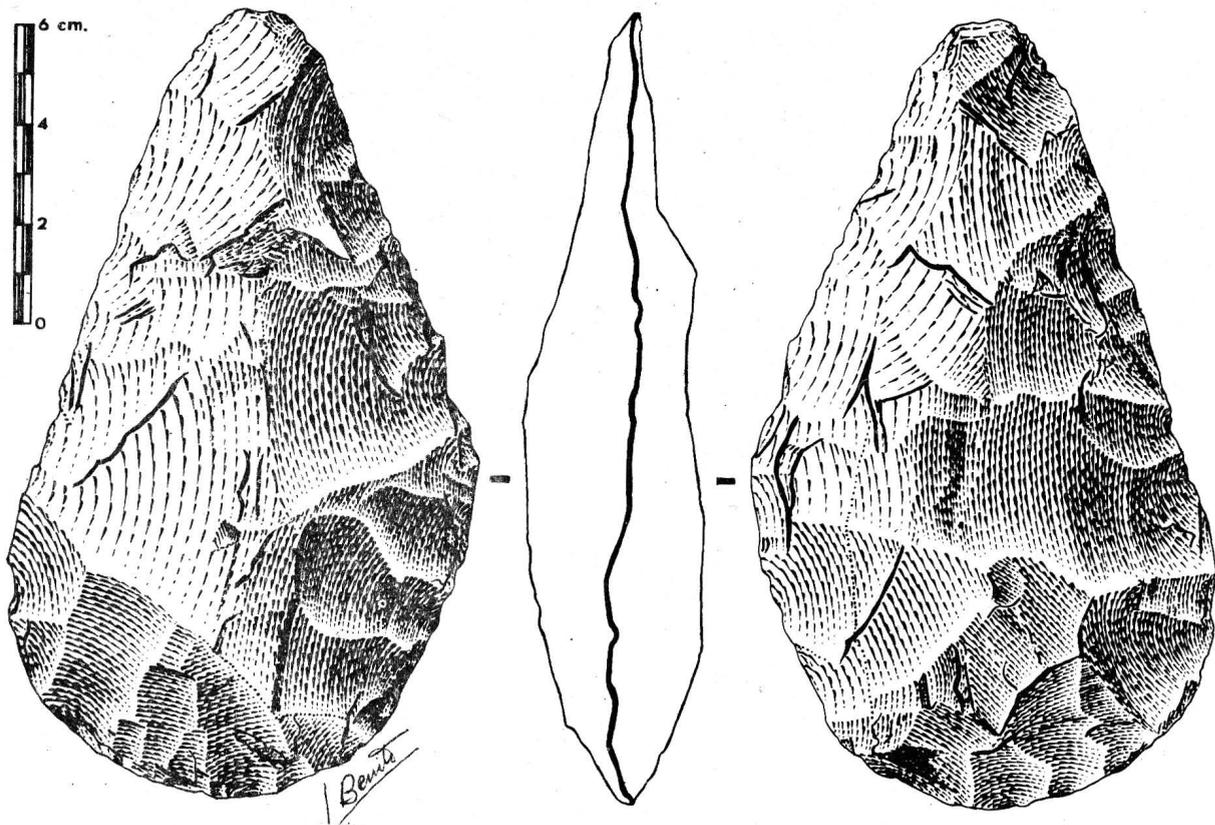


Fig. 6. Bifaz subcordiforme alargado, tallado enteramente con percutor blando.

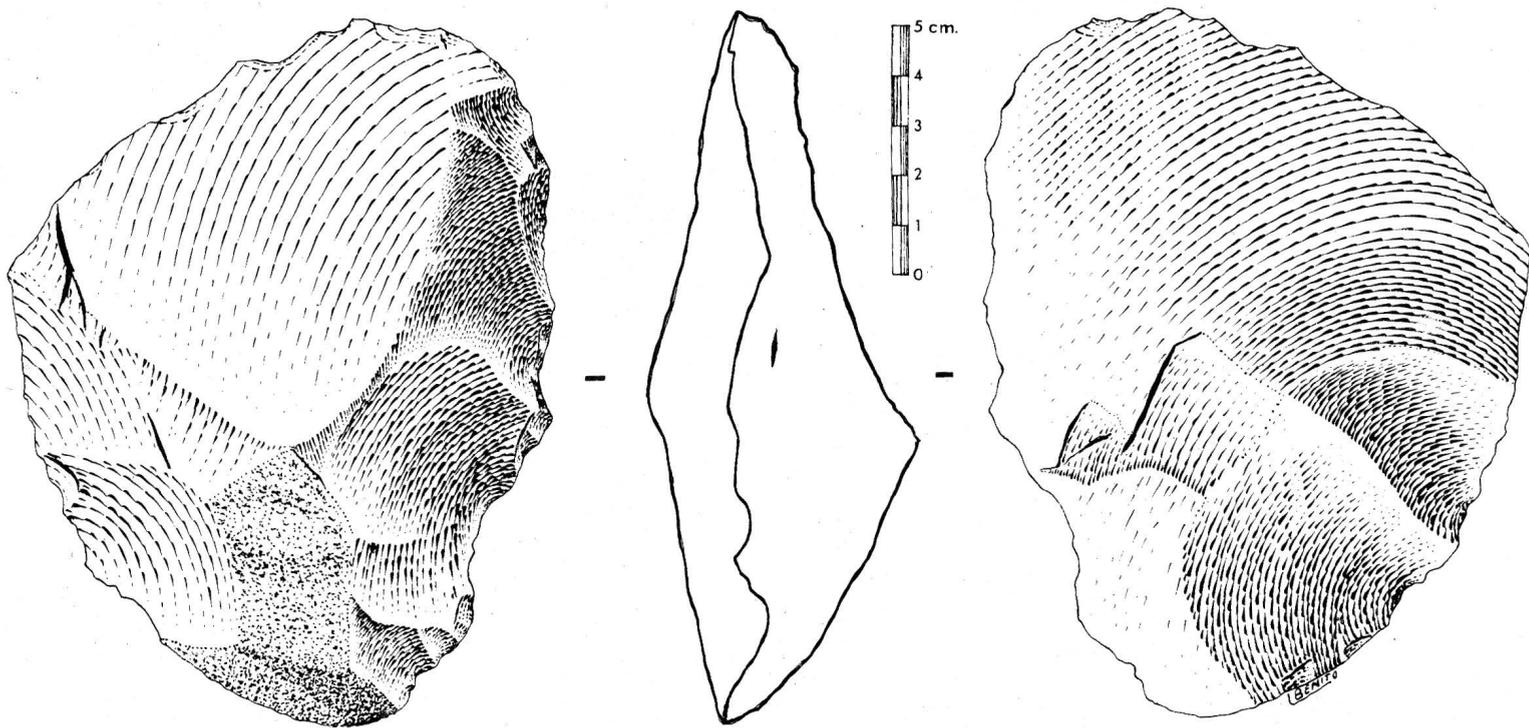


Fig. 7. Hendidor de un tipo 1 especial.

4. EPÍLOGO

Hasta aquí la exposición general de la secuencia inferopaleolítica en el valle del Yeltes, representada, hasta ahora, por un achelense antiguo, otro «evolucionado» —sin más precisiones— y un achelense superior.

El achelense antiguo está representado por los yacimientos de «Mesa Grande» y «El Lombo», paralelos claramente con los del mismo período en el valle del Agueda. Sus características principales, a parte de la utilización absoluta del percutor duro y la escasa regularización de las aristas, son el grado de arcaísmo tecnológico y, para el caso particular de «Mesa Grande», una relativa importancia de los útiles fabricados sobre lasca, lo que revela una conciencia de las propiedades aportadas por la lasca para la fabricación de su industria; junto —todo ello— con la búsqueda de un filo perimetral y base cortante, lo que se extiende, aproximadamente, al 50 por 100 de los bifaces de uno y otro yacimiento.

Caracteriza también a este achelense antiguo: la escasa presencia de hendidores, grupo únicamente representado por un solo ejemplar que responde a uno de los tipos técnicamente menos evolucionados.

En cuanto al achelense medio, de momento aún no ha sido localizado ningún yacimiento de este período, debido, fundamentalmente, a que nos encontramos en una fase inicial en la investigación del Paleolítico Inferior en el valle del Yeltes. Sin embargo, téngase en cuenta cómo los vecinos valles del Tormes y Agueda sí han aportado yacimientos pertenecientes tecnológicamente al achelense medio.

Un caso a destacar, dentro de esta secuencia inferopaleolítica, lo constituye el «achelense evolucionado» de «El Basalito», caracterizándose por un avance en la técnica de talla, con bifaces lanceolados y simétricos, en los que ha intervenido el percutor blando y, en buena medida, la regularización del corte, estando también presentes, por lo que respecta a los hendidores, los tipos técnicamente menos evolucionados 0, 1 y 2.

Por su parte, el achelense superior estaría representado por el pequeño hallazgo de Villares de Yeltes.

Es de esperar que el resultado de nuevas investigaciones acrecienta nuestros conocimientos, aportando una mayor visión de la secuencia del Paleolítico Inferior en el valle del Yeltes.

JOSE IGNACIO MARTÍN BENITO

BIBLIOGRAFIA

- BENITO DEL REY, L. (1971): *Notas sobre Nomenclatura del Paleolítico Inferior*, «Zephyrus», XXV, Salamanca, 1974 (Jaén, 1971), pp. 9-16).
- (1972-73): *Los hendidores de la capa musteriense «Alfa» de la Cueva del Castillo (Santander)*. Estudio Tipológico, «Zephyrus», XXIII-XXIV, Salamanca, pp. 269-286.
- (1976): *La industria lítica musteriense de la capa «Alfa» de la Cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander)*, «Zephyrus», XXVI-XXVII, pp. 31-84.
- (1978): *Los hendidores en el Paleolítico Inferior del yacimiento de «Los Tablazos» (Ejeme, Salamanca)*, «Zephyrus», XXVIII-XXIX, pp. 19-51, Salamanca.
- (1978): *El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)*, «Zephyrus», XXVIII-XXIX, Salamanca, pp. 67-92.
- (1982): *Aportación a un estudio tecnomorfológico del bifaz, útil del Paleolítico Inferior y Medio*, «Studia Zamorensia», Zamora, pp. 305-324.
- «Curso sobre Tipología y técnicas profundas del Paleolítico Inferior y Medio», Universidad de Salamanca, 1980-1981.
- BORDES, F. (1950): *L'évolution buissonnante des industries en Europe occidentale. Considerations théoriques sur le Paléolithique ancien et moyen*, «L'Anthropologie», t. 54, núms. 5-6, pp. 393-420.
- (1953): *L'Atelier Commont*, «L'Anthropologie», t. 57, pp. 1-45 + XXIX láminas.
- (1961): *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*, «Cahiers du Quaternaire», París, 1979, 2 tomos (Bordeaux, 1961).
- JORDA CERDÁ, F. (1964): *Exploraciones en las terrazas del Tormes*, «Zephyrus», XVI, Salamanca, p. 148.
- (1969): *Informe de la Delegación de la zona de Salamanca: Terraza de María Otero*, «Noticiario Arqueológico Hispánico», tomos X-XI, p. 287.
- MARTÍN BENITO, J. I. (1982): *El Paleolítico Inferior en los valles de los ríos Yeltes y Agueda*, Memoria de Licenciatura defendida el 8 de octubre de 1982 en la Universidad de Salamanca.
- (1982): *Investigaciones sobre el Paleolítico en el valle del río Agueda*, «Provincia de Salamanca», núms. 5-6, pp. 39-54.
- MORÁN BARDÓN, C. (1921): *El Paleolítico en los alrededores de Salamanca*, «Asociación Española para el progreso de las ciencias», tomo XIII. Congreso de Oporto, Madrid.
- (1926): *Prehistoria de Salamanca*, Imprensa da Universidade, Coimbra. «O. Instituto», volumen 73.
- (1946): *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca*, «Filosofía y Letras», tomo 2, núm. 1, Valladolid. (Reedición Excelentísima Diputación Provincial de Salamanca, 1982).
- RAMENDO, L. (1963): *Les galets aménagés de Reggan (Sabara)*, «Libyca» (Alger), tomo 11, pp. 43-74.
- SANTONJA GÓMEZ, M. (1981): *Características generales del Paleolítico Inferior de la Meseta Española*, «Numantia», pp. 9-63.
- y QUEROL, M. A. (1975): *Un nuevo yacimiento del Paleolítico Inferior en la Meseta Central Española (Galisancho, Salamanca)*. Estudio de los triedros, «Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología», núm. 3, pp. 6-13.

- (1976): *Estudios de industrias del Paleolítico Inferior procedente de una terraza del Tormes (Galisancho, Salamanca)*, «Zephyrus», XXVI-XXVII, Salamanca, pp. 97-109.
- SANTOS FRANCES, E., e IRIARTE MAYO, A. (1978): *El yacimiento achelense de «El Basalito» (Castraz de Yeltes, Salamanca)*. Estudio geológico, «Zephyrus», XXVIII-XXIX, Salamanca, pp. 57-66.
- TIXIER, J. (1956): *Le bacherau dans l'Ancheuléen nord-africain*. Notes Tipologiques, Congrès préhistorique de France. C.R. de la XV^e session. Poitiers-Angoulême, páginas 914-925.
- INIZAN, M. L., y ROCHE, H. (1980): *Préhistoire de la pierre taillée. Terminologie et technologie*, C.R.E.P. Valbonne Cedex.